

■ **Enfrentan escasez de oportunidades y discriminación: activistas**

Faltan empleos ‘bien remunerados y formales’ para discapacitados

■ Según datos del Inegi, en 19 de cada 100 hogares vive uno de ellos

A pesar de que en el país se han aplicado algunas políticas públicas para impulsar espacios laborales en beneficio de las personas con discapacidad, la realidad es que la mayoría no consigue “trabajos decentes, es decir, bien remunerados y formales”, consideraron activistas e integrantes de la sociedad civil.

“Todos los días, cuando acudimos a pedir trabajo, nos enfrentamos a la falta de oportunidades y discriminación durante las entrevistas”, dijo Eduardo López Ruiz, asesor asistente de la Comisión de Derechos Humanos, Grupos Vulnerables y Asuntos Indígenas en Tijuana, Baja California.

“No hay acceso al trabajo, al contrario, siempre nos relegan. Por ejemplo, los sordomudos que logran ingresar a una empresa reciben remuneración económica inferior a la de personas que son oyentes”, lamentó Susana Vallejo, presidenta de la Asociación de Discapacitados Sordos del Distrito Federal y Zona Metropolitana.

“También hay otro gran problema. A pesar de que el gobierno federal ya aceptó la lengua de señas mexicana, en las oficinas de gobierno no hay suficientes intérpretes para que haya una verdadera inclusión laboral”, dijo Vallejo en entrevista realizada con apoyo de la intérprete Vianey Flores.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012 (ENIGH 2012), en México existen 31.5 millones de hogares, y en 6.1 millones de éstos habita al menos un individuo perteneciente a este sector de la población, es decir, que en 19 de cada 100 hogares vive una persona que presenta alguna discapacidad.

Las entidades más pobladas como estado de México, Distrito Federal, Jalisco y **Nuevo León** presentan la mayor cantidad de habitantes con capacidades diferentes.

La mayoría, según la ENIGH 2012, son personas de 60 años y más (51.4 por ciento), le siguen los adultos de 30 a 59 años (33.7 por ciento), jóvenes de 15 a 29

(7.6 por ciento) y niños de 0 a 14 (7.3 por ciento), lo que significa que ocho de cada 10 discapacitados son mayores de 29 años.

Teresa Landeros, pianista de 46 años que usa silla de ruedas, consideró que ha habido muchos avances; sin embargo, “no hay muchas oportunidades de trabajo para nosotros. La inserción laboral para las personas con discapacidad es muy lenta. Los empresarios deberían tomar en cuenta nuestras capacidades y sensibilizarse. Somos humanos; todos somos normales, nada más con una limitante que hace que nos esforcemos al doble para movernos en la sociedad”.

El presidente del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), Ricardo Bucio, indicó que el número de quejas por discriminación contra discapacitados está entre los primeros lugares. “El tema laboral no es el primero, sino el de la inclusión educativa, aunque el laboral siempre tiene un alto porcentaje de quejas”.

CÉSAR ARELLANO

